



Lolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004

HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Lolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004

HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Lolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004

HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Comisario e idea original:

Joaquín García Aguilar

Organiza:



Colabora:

Gobierno de Canarias

Cabildo de Gran Canaria

Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria

Canson - Digital Art & Photo

Sistec Ocho

Actimiza Comunicación

Maquetación y diseño:

Actimiza Comunicación

Impresión:

Litografía Gráficas Sabater

Agradecimiento:

A todos los artistas participantes,
que de forma altruista han hecho posible
esta exposición.

www.lolitapluma.com

Joaquín García Aguilar

INFOGRAFÍA

C/. León y Castillo, 11 · 3ºB

35003 Las Palmas de Gran Canaria

Las Palmas

Teléfono 928 36 41 24

La Caja de Canarias, a través de su Obra Social, ofrece, como inicio de temporada, una singular exposición, un sentido homenaje a uno de nuestros más entrañables personajes populares: Lolita Pluma.

Doña María Dolores Rivero Hernández es una de esas figuras que ejemplifican el ser y el sentir de una sociedad -al igual que lo hicieron, entre otros, Andrés "el ratón" o Pepe "el cañadulce". Tan dicharachera como entrañable, ejemplo de extravagancia, tan coqueta, protectora de sus gatos... Lolita Pluma es un icono de la modernidad de una ciudad, Las Palmas de Gran Canaria, que en los años setenta se abría al cosmopolitismo a través de dos referentes urbanos como son el Puerto y el Parque Santa Catalina.

Para las Salas de Arte del Centro Cultural de La Caja de Canarias es una satisfacción ser la anfitriona de esta muestra en el centenario de su nacimiento (1904-2004), pues define a la perfección nuestro proyecto de Obra Social, esto es, ser fiel portadora y transmisora del sentir de nuestras gentes, de nuestra tradición, de nuestra idiosincrasia.

La exposición "Lolita Pluma: 100 aniversario (1904-2004). Homenaje de los artistas canarios" supone un hito importante dentro de la oferta cultural en nuestras Islas. Nada menos que setenta artistas, entre pintores, escultores, fotógrafos y diseñadores gráficos, rinden un sentido tributo a esta musa de la vanguardia. El proyecto, ideado y comisariado por don Joaquín García Aguilar, nace a partir de un retrato fotográfico tomado por él mismo de Lolita Pluma, que es el que da pie a que reconocidos artistas canarios recreen su particular visión del personaje.

Con el agradecimiento a los artistas y a las instituciones participantes, así como a nuestros clientes, gracias a cuya confianza es posible la Obra Social de La Caja de Canarias, no me resta más que invitarles a esta exposición, tan grata como imprescindible, que homenajea a una persona tan sentida en el corazón de sus conciudadanos como es Lolita Pluma.

*Antonio Marrero Hernández
Presidente de La Caja de Canarias*

En el año 1904 nace Doña María Dolores Rivero Hernández popularmente conocida como Lolita Pluma. Enrañable personaje popular de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Lolita Pluma, icono de imagen extravagante que trascendió el ámbito local y alcanzó conocimiento y atracción internacional. En el escenario cosmopolita de Santa Catalina fue una auténtica figura, que concentraba todas las miradas y provocaba todos los comentarios. Su imagen dió la vuelta al viejo continente en los álbumes domésticos de mucho hogares de Estocolmo, Gotemburgo, Oslo,

Londres, Amsterdam y otros muchos lugares, habrá más de una fotografía con la imagen de Lolita, en la que aparece su rostro lujuriosamente pintado, su pelo sujeto con cintas de colorines y los perros y gatos que la acompañaban permanentemente.

INtro

Lolita ejerció su reinado en el Parque Santa Catalina, el corazón del Puerto, sobre todo en un momento de gran cambio social y económico de nuestra urbe, cuando aquel recinto devino en cosmopolita centro de reunión y esparcimiento del turismo nórdico que comenzó a visitar Las Palmas de Gran Canaria a finales de los años cincuenta.

Artistas como Goya, Picasso, Tolousse Lautrec, entre otros, inmortalizaron a personajes marginales y bufones carismáticos de cada época. Expresiones de gran impacto visual de generaciones anteriores tienen como protagonistas a estos personajes populares, enriqueciendo la cultura de imagen de cada generación; dejándonos un legado iconográfico de gran valor tanto artístico como etnográfico. Así, Lolita Pluma fue un personaje omitido por tantos artistas coetáneos, dejando pasar la oportunidad de plasmar en sus obras toda su expresividad y colorido plástico, el que Lolita reflejaba diariamente de una forma cambiante.

Cien años después, en desagravio y tras la falta de visión de tantos y tantos artistas canarios, retomamos la filosofía de arte visual y expresividad artística de anteriores épocas. Uniendo las nuevas tendencias artísticas como el arte digital a las ya tradicionales disciplinas como la pintura, escultura y fotografías, proponemos la realización de una de las colecciones más vanguardistas. Reuniendo a la gran mayoría de artistas noveles y consagrados bajo una misma filosofía.

*Joaquín García Aguilar
idea original y comisariado*

UN Proyecto una REALIDAD

Aprovechando el centenario del nacimiento de Lolita Pluma, y como testimonio y recuerdo al personaje popular tan significativo para la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, reunimos a una gran representación de artistas canarios bajo un proyecto vanguardista con características peculiares.

El proyecto tiene como basa fundamental un retrato fotográfico en blanco y negro de Lolita Pluma común para todos los artistas. La fotografía tomada y realizada por Joaquín García Aguilar en el año 1975 en el Parque Santa Catalina y expuesta en la antigua galería de arte Wiot, en Las Palmas de Gran Canaria, junto con otros personajes típicos y coetáneos de Lolita como Andrés "El Ratón", "Pepe Cañadulce", etc. El formato original de la fotografía expuesta fue de 50x70 cm, en blanco y negro y positada en papel baritado.

La fotografía original es adaptada y reproducida al formato 70x100 cm. conservando la cromatización original (blanco y negro). Su reproducción ha sido realizada digitalmente bajo el sistema de impresión ink-jet de tintas pigmentadas (tintas resistente al agua y a largas exposiciones a la luz) en papel acuarela heliográfico de 180 gr/m².

Los artistas invitados se encuadran en cuatro disciplinas artísticas: pintura, escultura, fotografía y diseño gráfico.

A todos los artistas se les suministra una reproducción del retrato de Lolita Pluma en blanco y negro, de formato anteriormente mencionado; excepto a los fotógrafos y diseñadores gráficos, a los cuales se les suministra un CD con el retrato digitalizado con el mismo formato (70x100 cm).

La idea consistía en que cada artista creara una obra gráfica-pictórica a partir de un original común e inspirado en el personaje Lolita Pluma. La técnica a emplear por cada artista es libre, con la única salvedad de respetar el formato. Así, los pintores y escultores utilizaron desde las técnicas más clásicas o convencionales hasta los complejos collages y fragmentaciones. Fotógrafos y diseñadores gráficos han tenido libre elección de herramientas infográficas (programas informáticos) para la creación de sus obras. Esto contribuyó al enriquecimiento general de la muestra.

Todas las obras creadas por los artistas están reproducidas siempre bajo el mismo formato (70x100cm.).



Fotografía original de Joaquín García Aguilar entregada a los artistas.

A la mismísima Lolita le hubiera hecho gracia esta exposición; una singular muestra de arte que la tiene por única protagonista. La idea parte de la original inventiva del fotógrafo Joaquín G. Aguilar, quien la descubrió para su cámara hace más de treinta años, cuando la inmortal Lolita jugaba a ser la Gioconda atlántica en un parque de Santa Catalina gobernado por una pléyade de gatos que la miraban como a una cortesana.

La experiencia "variaciones sobre un mismo tema" está explotada en la historia de las vanguardias artísticas, pero ahora conoce una vuelta de tornillo con la experimentación de setenta creativos que se han lanzado al abismo de recuperar de nuevo la efigie de la mujer de las mil caras.

LA MUJER DE LAS MIL CARAS

Pintores, escultores y diseñadores gráficos han aceptado el reto, saliendo a la luz un resultado sorprendente que parece que intenta emular una costumbre puesta de moda por la propia protagonista. Su dramática existencia quedaba camuflada tras kilos de maquillaje que lograban transfigurar las cicatrices de un envenenamiento personal aportada a la vida de quien bebía cicuta para domeñar las penas adquiridas desde su barrio araquense de Cardones.

Hoy un escogido grupo de creativos la emulan, pretendiendo, quizás, revivir la figura lánguida de una mujer que se hizo a sí misma al adaptar una pose exagerada ante una sociedad conservadora que la tenía marginada, por el sólo hecho de ser diferente.

Una sonrisa de dibujos animados quedó en mi recuerdo cuando la "conoci" un buen día en el paseo de Las Canteras, y el mismo temor agrio me vino a la imaginación hace unos meses al contemplar la obra interventora de artistas que se suman para hacerle este curioso y lúdico homenaje. ¡Cuán orgullosa estaría de haberse reconocido como una figura insigne de una época! Qué triste alegría de saberse reina por un día y haber alcanzado, aunque sólo fuera sobre el papel, la monarquía que tanto y tanto persiguió.

*Sebastián Hernández Gutiérrez
Doctor en Historia del Arte.
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.*

Se llamaba María de los Dolores Rivero Hernández. Pero la persona que vivió bajo este nombre fue sustituida por una iconografía anecdótica, que, con el tiempo, devino en el fundamento de su propia personalidad, tal como ella quiso representarla y como la vieron sus contemporáneos. Sin duda, ella misma fue creando su propio personaje y lo fue interpretando durante años. Debí ser por los años sesenta cuando alguien tuvo la ocurrencia de llamarla “Gilda”, el nombre de la protagonista de una película que, en la mitad del siglo, había convulsionado la conciencia del nacionalcatolicismo. La connotación burlesca y peyorativa del apodo llevó a que éste perdurara en el tiempo, porque, habitualmente, lo malo se extiende y permanece. El papel de mujer fatal de las producciones hollywoodenses de la época, en este caso el encarnado por la hermosa Rita Hayworth, nada tenía que ver con la figura de aquel ángel caído, de estampa dura y grotesca, que paseaba sus propias tragedias por el Parque de Santa Catalina. Entre los años en los que los piquetes de los jóvenes de Acción Católica y quizás también los del Frente de Juventudes se situaban ante la taquilla de los cines para impedir que los fieles pudieran ver aquella peligrosa película y en los que el obispo negaba la comunión a los que hubieran incurrido en tan grave pecado mortal, y aquellos otros en los que el bikini comenzó a revolucionar la playa de las Canteras, se había ido gestando un pequeño cambio de mentalidad en el que, aún dentro de la férrea dictadura, habían influido el cine, el turismo y una mayor sensibilidad en el derecho al sentido común.

La mujer que emergió de un Capricho goyesco

Para entonces, Lolita se exhibía entre los turistas nórdicos, ataviada con etéreo vestido azul prusia, bamba repintada en ciclamen, cejas esculpidas en carbón mineral e ingenuos lacitos rojos ajustando el recortado pelo negro. Figura poliédrica, tallada a golpe de sinsabores y contratiempos, destilaba simultáneamente un aire de escondida ternura que alimentaba la admiración y el cariño de la legión de visitantes que atestaban el Parque. Antes que ella, hubo una pleyade de personajes pintorescos que la habían antecedido en la ciudad marginal, desde Josefa la Mallulla hasta Carmelo el Peteta, desde Andrés el Ratón y Pepe Cañadurce hasta Juan Pintona. Muchos de estos personajes populares habían tenido cuna en los riscos y formaron parte de la historia íntima de la villa. Sin embargo, Lolita ejerció su reinado en el Parque de Santa Catalina, es decir, en el animado centro del turismo internacional que visitaba Las Palmas de Gran Canaria en los años sesenta y setenta del siglo XX. Paradójicamente, un personaje estrofalario, grotesco, anacrónico, emergido de los Caprichos goyescos o del más profundo rincón de la pintura tenebrista hispana, llegó a simbolizar el cambio modernizador que representó la influencia del turismo de masas a esta capital. En sus inexpugnables dominios del Parque, Gilda fue una esperpéntica curiosidad y una exclusiva atracción turística. En contraste con sus predecesores, que vivieron crudamente el desprecio y la marginación, ella debió sentirse

protagonista de aquel espacio cosmopolita, donde un público universal contemplaba su diario espectáculo desde las terrazas del Río, el Guanche y el Derby.

A estos años corresponde la fotografía que inspira la presente muestra. Conoci a Joaquín García Aguilar con motivo de la exposición fotográfica que hizo a principios de los años setenta en la Galería Wiot, sala de arte de fecunda trayectoria que se emplazaba en la Calle Mayor de Triana. Fue una exposición memorable. Joaquín tuvo la gentileza de regalarme dos de las piezas expuestas. Una presentaba un primer plano de Pepe Cañadurce. La otra era la de Lolita Pluma. Conservé ambas estampas y hace cuatro años, cuando el escritor José Luis López Pedrol preparaba su singular y magnífico libro “Lolita Carnaval”, que acumula curiosas ilustraciones de la protagonista, me pareció oportuno ofrecerle aquella excelente foto. López Pedrol, apasionado con el personaje de Lolita, percibió al instante que se trataba de una magnífica imagen y la incorporó a su libro, que no es biografía, ni crónica, sino una excelente obra –prosa poética– de pensamientos alrededor de las distintas facetas que presentaba tan llamativa personalidad. Hace un año, Joaquín me habló, por otro lado, de un proyecto de exposición y me invitó a ver parte de la obra que se había ido preparando. Fue mi sorpresa conocer que aquella foto de largo recorrido había sido elegida por su autor para inspirar y sustentar una secuencia de variaciones en torno a Lolita Pluma, sobre la que se ofrecen nuevas y sucesivas interpretaciones realizadas por pintores, diseñadores y dibujantes de Las Palmas de Gran Canaria. Alrededor de la célebre foto aletean ahora collages y composiciones que resaltan los más diversos aspectos y detalles de su iconografía, dentro de ese aire anárquico, rupturista y desenfadado de la propia figura que se trata de evocar. Porque, como ya recordamos, la protagonista fue persona de hondos contrastes, de marcadas vertientes y agudas geometrías, y ello se muestra en esta serie de paráfrasis y representaciones de estirpe diferente.

Al fin y al cabo, Lolita era un auténtico collage contracultural.

Esta curiosa mujer simbolizó, sobre todo, una época en la vida de las Palmas, aquel momento de brillantez y de dinamismo que, especialmente, transformó el espacio y la vida de la zona de las Canteras. Curiosamente, con su desaparición se ocultó también la deslumbrante vitalidad turística de la ciudad. Después se produjo la difuminación urbanística y social de aquel Parque de Santa Catalina que habíamos conocido en su época de esplendor. Lolita representó también la culminación de la serie de personajes curiosos y singulares de Las Palmas, que señalaron la pequeña historia de la población en los siglos XIX y XX. Quizás esta exposición rememora, por ello, no sólo un personaje, sino también una época. Ahora la figura de Lolita, rodeada de sus habituales gatos, se emplaza en un rincón del Parque. Pero su espíritu se ha exiliado de un escenario desaparecido. Los tiempos ya son otros y su recuerdo queda en la memoria que guardamos sus contemporáneos, y en las curiosidades gráficas –con mayor precisión, pinturas de Goya, Picasso, Lautrec, dirá López Pedrol–, como esta de Joaquín García Aguilar, que hechizada en mil visiones, evoca toda la magia de un personaje irreplicable.

Alfredo Herrera Piqué

Ni en sueños se podía imaginar Lolita "Pluma" que el comisario de la exposición Joaquín García Aguilar la quisiera poner, plásticamente, a la altura de una diva como Marilyn Monroe, al encargar a los numerosos artistas invitados a la muestra que se cifieran a un formato estándar y partiendo del mismo expresaran con total libertad su visión artística y humana sobre el entrañable personaje.

Si Andy Warhol se sirvió del pop y la repetición de sus famosos personajes serigrafados, estos creadores invitados a la conmemoración del centenario del nacimiento de Lolita "Pluma" trabajan sobre la modelo y puede apreciarse en sus obras si la conocieron en vida o si los mismos son de generaciones posteriores. Hay quienes limitan su participación a pintarle simplemente los labios, tal como solía presentarse ante nosotros; los que además le añaden los símbolos que la acompañaron, como los gatos; los que juegan con las formas de la cara y componen puzzles variados... un sinfín de imágenes expresivas cuya única protagonista es la homenajeada.

Porque es el rostro de Lolita "Pluma" el vórtice de donde parte la gran mayoría de las obras presentadas. Un rostro que nos mira con sus ojos abiertos y que aguardan impacientes el reconocimiento de su bien ganada "fama". Como toda elegante señora de su momento debía de tocarse con el sombrero apropiado y ataviarse con ropas que correspondan a su condición social e imaginativa. Los colores puros destacan en sus ropajes así como en la cosmética. Los diferentes variantes de los rojos del carmín motean cada superficie tratada por los artistas que le rinden pleitesía.

Lolita "Pluma" es uno más de esos personajes populares con los que ha contado nuestra ciudad, como Andrés "El ratón", Pepe "Cañadulce", y otros; personajes de su momento que el paso del tiempo se encarga de que pasen al olvido inexorablemente, como desaparecen los antiguos edificios de interés cultural, los comercios emblemáticos y hasta algún

Lolita "Pluma", la señora del Pop

que otro régimen político que parecía iba a durar eternamente.

El dilema que se presenta al escribir sobre estos seres que son "el ornato y también el hazmerreir de la ciudad", tal como diría el escritor Isaac Babel, es el de quién es más importante si lo literario que gira alrededor del personaje homenajeado, si el propio personaje en sí o la imagen plástica que el artista nos ofrece después. De entrada el personaje es más importante que la propia persona a la que llega a eclipsar. Si preguntáramos a cualquiera si sabe quién fue María de los Dolores Rivero Hernández la respuesta sería negativa, pero si le interrogamos sobre Lolita "Pluma", ya nos podemos entender porque pertenece a nuestro acervo cultural..

Lo mismo que el personaje termina por emanciparse de la persona, la creación artística lo utiliza para sus fines creativos y luego se desliga

o debiera desligarse como entidad plástica que toma cuerpo propio. Sin embargo, el peso literario y vital del personaje impide delimitar mentalmente el producto artístico conseguido de la modelo.

De ahí la dificultad que entraña el tratamiento de un homenaje como éste que se le hace a Lolita "Pluma". El que escriba sobre la misma puede perderse entre la reflexión sobre su vida azarosa; la mentalidad del momento que le tocó vivir, que se contraponía, como hoy se contraponen, a la expresión de los intereses individuales de crecimiento o de libre expansión de una personalidad ¿añorada? y no entendida ni en su momento ni ahora. La admiración, el fijarse en el sujeto que da libre albedrío a sus instintos primarios, nada tiene que ver con el afecto que nos pueda deparar su propia e irreplicable personalidad.

Pero ¿por qué nos atrae tanto o sentimos rechazo por estos seres cuando nos lo encontramos en nuestro deambular diario? Tal vez porque sea eso, un personaje y nos trae a la memoria el personaje o personajes que todos estamos interpretando en la vida y que llegamos a creer que somos en realidad. Nos atraen porque consiguen popularidad, "quince minutos de gloria". Se dice que existen fotos suyas en muchos hogares de nuestro planeta, como un souvenir más. La rechazamos porque esa fama está sustentada en un sueño irreal, en una evasión de la realidad circundante.

El carmín rojizo sobresale de los labios de Lolita "Pluma" y los "pringues" con los que cubre su cara conforman la máscara que la protegen y a la vez que le impiden el contacto con el mundo exterior. Como otro ser mucho más famoso, la citada Marilyn Monroe, otra señora del Pop, que nos ofrecía como presentación su máscara de chica alegre y despreocupada, detrás se escondía la propia tragedia de no saber quien se era realmente. De los personajes famosos, sólo conocemos la imagen que percibimos por las fotografías y los pósters que se colocan en nuestra propia casa, o por esa invasión soterrada en las pantallas del televisor.

O sea, su máscara. Una en Hollywood, la otra en el Parque de Santa Catalina. Una viviendo en mansiones de lujo y grandes fiestas, la otra malviviendo y paseando "su triste figura" por nuestra ciudad. Distancia de tiempo y espacio, de culturas, de nivel económico... En definitiva, dos sueños que se rompen cuando cae la máscara y sólo se puede percibir el personaje pop serigrafado, repetitivo, pero que no deja de ser una imagen arquetípica de la persona real.

José Luis González Pérez

70 RETRATOS SOBRE LOLITA PLUMA

En este presente año de 2004, se cumplió el 6 de marzo, el centenario de la natalidad de la que fue insigne entre la extravagancia de los marginales, (o simplemente excéntrica en su caso), hartamente popular en la ciudadanía grancanaria, y entre las demás islas. La arrogancia y el dispendio de su porte y su protocolario saber estar; de amplia sonrisa (desdentada), su andar de elegante mujer "fashion" en sus formas y estilo; el ataviarse con modelos "made in Lolita Pluma", de alta pasarela que con tanta altanería vestía y lucía en sus paseos "santacatalineros", donde sus entendederas estéticas de confección, corte y textiles eran patente de corso; su peculiar forma de embadurnarse con la cosmética de manera tan sui géneris y carnavalesca; su donaire, postín y enjundiosos coquetaría con que seducía a todos los visitantes, asiduos o no, al "Catalina Park", como lo rebautizamos cuando abrazamos a los primeros chonis (ingleses), --y que hoy se les conoce con la metonimia de guiris a todo aquel extranjero--, que en chárteres y en bandadas visitaban nuestra ciudad y sur grancanario, en busca del caliente astro febo que tostara su álbea y gélida piel y diera vitaminas a sus escualidos huesos. Y, de los más cálidos aún, bajos precios o nivel de vida que siempre ha existido en estas tierras, máxime en la pasada centuria; lo que supuso el nacimiento de una nueva economía turística que con los brazos abiertos recibimos. Lolita fue, sin proponérselo, otro "souvenir" más del puerto, por donde recalaban los "castles", y del Parque Santa Catalina, corazón y epicentro de la ciudad moderna y cosmopolita, atrevida a nuevos aires y bullanguera, donde todo, o casi todo, era licencioso, y punta de iceberg de libertad y libertinaje: de libidos exasperadas, sexo rápido con nocturnidad y alevosía, chaperos buscones, putas esquineras, homosexuales que se entienden, maricas sin descocarse, limpiabotas sabelotodo, truhanes y cirróticos, borrachines ocasionales, y otros adictos a los alcoholes fermentados, juegos de ajedrez y cartas, paseantes y costeros recién desembarcados procedentes de la pesca de arrastre, cafés, tabacos y habanos. Era también "amante protectora de 15 ó 20 gatos" como poemara el cantautor guinese Braulio en tan acertada canción dedicada e inspirada en la admirada excéntrica del vivir. Lolita Pluma constituyó todo un símbolo de aquellos años de despertar de una sociedad que comenzaba a ver la luz del fanal de la larga noche tenebrosa, tanto desde los vaivenes sociales, políticos como económicos. Se iniciaba, sobre todo, el conocer la cultura, formas y maneras de vivir de otros países que nos llevaban medio siglo de ventaja en tantas evoluciones: desde las libertades de pensamiento y obras, hasta las tecnologías más avanzadas. Fue un abrir los ojos para que atravesara por nuestra retina los colores y sabores de otras vidas, que también existían y era posible obtenerla y vivirla, no la vida que se nos hizo engullir como magna, única, lozana y ungida para unos "privilegiados" de este rincón del Planeta. Además de reconocer y darnos un pasmo, por largo tiempo, de saber cómo vivían y qué grado de libertades y progresos tenían, y cómo eran las gentes de otros países que tanto se nos ocultó.

El "Catalina Park" se impregnó de los aromas juveniles y la gracia (cuando no era hostigada y humillada por algunos malignos), de la mujer

que se plantó en la veintena añosa, en espíritu y porte, que tanto asombró y entusiasmó a los que la conocieron, haciéndoles creer que había hecho un pacto con el mismo diablo, o haberse tomado un elixir de eterna juventud, a pesar de que su edad biológica delataba tal conspicuo hechizo. Lolita siempre se creyó ninfa sempiterna y en estado núbil, en una especie única de estirpe celestial, quien iba regalando besos, sonrisas, gratitudes, caricias, fotos en todas las poses y maneras, en sus habituales paseos por el Santa Catalina: dando gusto a su vasallaje que anonadado quedaba ante la aparición de esta especie de hada madrina, quien fuera biografiada por el escritor Orlando Hernández, en un pequeño tomo en el que con bella prosa onirista analizó los avatares de su insólita y peculiar vida.

Rememorar a nuestros congéneres actuales o antepasados, que en este caso, no nos acompaña por defunción, es un acto de lo que hace que un pueblo tenga historia y que arraiguen sus memorias en los sentimientos y reconocimientos hacia todos aquellos que hayan formado parte de nuestra prole en este pueblo, como otra más de las componentes del colectivo, no importando que ésta haya sido una ilustre, fundadora o soberana; o, simplemente una ciudadana de a pie, y en este determinado ejemplo, lo que mal o despectivamente adjetivamos como marginal o estrafalaria; o sencillamente se la puede calificar de otra manera de vivir, ver y entender la vida desde su filosofía en esta dama oferente. Pues en estas decisiones ronda la plena libertad de las personas, arrimando el ascua a su felicidad.

Lolita Pluma cuenta, en reconocimiento anterior, con una escultura de cuerpo entero y en tamaño natural, creada por el escultor Favila, en generoso gesto de dar de comer a su ristra de gatos, en el mismo Parque que constituyó su edén, su corte, su reino de taifas; aquél que regentara a su gusto y antojo, con el único propósito de que reinara para hacer felices a sus conciudadanos y a sus gatos. (y a sus gaviotas que también alimentaba en la playa de Las Canteras). Y es ahora, cuando también se la hace un homenaje a gran escala de participantes: 70 artistas en total, entre pintores, escultores y fotógrafos.

La idea de este homenaje tiene como mentor a Joaquín G. Aguilar, fotógrafo artístico y profesional de la fotografía desde pretéritos años, quien tuvo la dicha de realizarle una muy buena foto-retrato en año 1975. Puso en marcha la idea y haciendo de comisario de la misma, compiló a este ingente número de creadores, más o menos consagrados y conocidos en el ambiente artístico y cultural palmense, o con dedicaciones vocacionales y profesionales. Bien es cierto, que tomando todos, como matriz la susodicha imagen de la faz de Lolita, habiendo impuesto cada uno de los artistas sus criterios plásticos, técnicos y sus fantasías y onirismos: símbolos, recuerdos, vivencias, imaginación e idealismos de la persona retratada, etc., para dar como resultado una obra singular, que se unifica en cuanto a criterio temático pero que será diferente según la propuesta estética y los artificios técnicos-lingüísticos en cada visión e interpretación; y estos dispares análisis es lo que ha marcado la heterogeneidad en el todo, porque cada artista es diferente en su percepción, sensibilidad, estética, raciocinio, creatividad, formas de ver y encontrar. Todos estos componentes han quedado patentes en cada uno de las 70 retratos realizados, tan diversos y tan variados en sus fantásticas concepciones.

Teo Mesa
Artista multidisciplinar
Dr. en BB. AA.

¿Qué se puede decir de Lolita Pluma que resulte novedoso después de lo dicho por Orlando Hernández? Nadie como él ha reflejado su historia y la importancia de su figura en el devenir de nuestra ciudad durante una época especialmente brillante. Yo sólo puedo hablar _escribir en este caso_ de lo que significó para mí conocer a Lolita, en qué recoveco de mis recuerdos permanece, inalterable, su imagen; por qué siendo una niña tuve la enorme suerte de darle la mano a “la reina de los gatos”...

Mi familia pasaba la mayor parte de las vacaciones de verano en Las Palmas, y mi padre, Francisco Alvarado, paisano y antiguo vecino de Orlando Hernández, no dejaba pasar muchos días sin darse una vuelta por el parque y encontrarse allí con el amigo, que lo ponía al día de las últimas noticias de la ciudad.

Así, una tarde de julio de no sé qué año, tendría yo nueve o diez, me encontré junto a mi padre, Orlando y algunos contertulios más, sentada por primera vez en una terraza del parque. Y lo que en esa ocasión fue casual (porque “ese no es sitio para niños...”), insistí en repetirlo otras muchas tardes, porque descubrí que el mundo del parque era otro mundo, era un teatro al aire libre, era soñar despierta, disfrutar del espectáculo que suponía el desfile variopinto de extranjeras altas y rubias, con sus minifaldas y sus largas piernas bronceadas, aquellas mujeres tan diferentes de las de aquí, y tanto más de las de allá, de donde yo venía; y ellos igualmente rubios y elegantes, de sonrisas perfectas y enigmáticos ojos azules. Todos paseaban, reían, se saludaban, se sentaban en las terrazas, se hacían fotos, se marchaban, daban paseos en tartana, y supongo que, como es natural, tendría lugar, y de manera más obvia que nunca, el inevitable juego de la seducción... pero, con esa edad se ignoran muchas cosas y se presta atención a otras a las que nadie atiende.

Cuando me parecía pedía permiso para acercarme a la zona de los pintores. Cuadros grandes y pequeños lucían colgados o apoyados en cualquier soporte, alrededor de aquellos artistas, cuyas vidas bohemias intentaba imaginar y soñaba imitar cuando fuera mayor. (Coincidió muchos años después con alguno de aquellos en la Place du Tertre de Montmartre). En ese momento me bastaba admirar embobada la maestría con que realizaban las caricaturas y retratos de los que hacían cola para ser inmortalizados por pinceles y carboncillos.

Al anochecer, la música comenzaba a sonar en las terrazas. La primera orquesta rompía el sonido espeso y monocorde de las voces y las risas, del tiempo saboreado sin reparo, y se hacía el silencio por unos instantes, hasta que los acordes se armonizaban con el reincidente sonido de fondo que subía entonces ligeramente de volumen. Ahora la melodía era perfecta: era el sonido del Catalina Park.

Y cuando el espectáculo estaba en su apogeo, cuando parecía que no cabía más emoción y Orlando y mi padre y sus amigos reían y

parecían tan felices, mientras yo saboreaba mi refresco sintiéndome la niña más afortunada del mundo por estar allí, alguien anunciaba: “¡Ahí está Lolita!” Y entre el tumulto de camareros y paseantes, muslos al descubierto y ojos de deseo, a través de la música y el perfume particular del parque, surgía ella, Lolita Pluma, menuda, sonriente, llena de luz, poniendo el broche de color en aquel escenario inigualable.

Lolita se encontraba en el parque como en su propia casa. Era la actriz que representa una y otra vez el papel que mejor domina. Y se sabe admirada, querida, y se regodea en la expectación que provoca. Se hace fotos con quien se lo pide, saluda desde lejos cuando la llaman, vende estampas, fósforos y cigarrillos. Es la estrella.

La primera vez que la vi me sorprendió, casi me asustó. Pero al poco la admiraba. Desde mi asiento, buscaba su mirada sin llamarla, hasta que ella se percataba de mi presencia y me guiñaba un ojo mientras seguía saludando, vendiendo sus chucherías o posando con algún choni que llevaría su imagen revelada a algún país frío de la lejana Europa. Cuando por fin llegaba a nuestra mesa, se detenía siempre unos minutos; mi padre le daba unas monedas y ella me regalaba caramelos.

No tenía buen carácter Lolita; no había que enfadarla. Si alguno se propasaba, lo ponía rápidamente firme y de su boca podían salir culebras. Pero también había una Lolita tierna y sensible, amante de los niños y los animales, incomprensida y sola, pero libre y feliz a su manera. La Lolita

LA REINA DE LOS GATOS

que yo quiero recordar después de tanto tiempo. La que decía conocer a la gente por lo que sus gatos le contaban. La que un día, tomando mi mano cariñosamente, me llevó por los rincones de su reino felino y me enseñó sus secretos...

*María Jesús Alvarado.
Escritora.*

MIL Y UN ROSTROS DE LOLITA PLUMA - CARNAVAL: HAPPENING - CENTENARIO - DESAGRAVIO - ARTISTAS CANARIOS.

Cual admirador de abracadabrante rol. Anicónica LOLITA PLUMA. Inmarcesible personaje popular. Tras-nacional por millones de fotos. En mochila - turistas. Más que cosmético maquillaje contestatario. Viva-coleante. En pequeña historia-alma de nuestra ciudad. Las Palmas de G.C. Perennizada. Hoy ya estatua de bronce en su Parque Sta. Catalina. Libros. Preciosa canción nostálgica de Braulio...Omnipresente- LOLITA PLUMA-CARNAVAL. Con esta original exposición monotemática. Homenaje-Centenario. Su nacimiento.1.904. Acerca de formales recreaciones interpretativas. Variaciones potencialmente infinitas. Por emplazados pintores-escultores-diseñadores. Desde personalísima galería de espejos. Más o menos distorsionantes; Recuerdo. Fantasía. En único. Muy expresivo retrato. Blanco y negro. De Comisario-motor-acontecimiento. Admirado fotógrafo Joaquín García Aguilar. En idéntico formato- 1m. Repetitivo soporte. Apto-cursos plásticos-cromáticos. Sin límite. Similarmente. A que sobre pautados. Eléctricos postes-atriles. Caben lecturas de corcheas. Semicorcheas. Desde concierto. Trinos de pájaros. A 9ª Sinfonía -Bethoven. Entrecruce-railes. Con vía unificadora-foto.

Excavadora propuesta. De remembranza. Y desagravio. Por tan desaprovechada por los artistas. Excepto fotografías. Todavía, sempiterna. Impactante excentricidad, inolvidable. Anti-heroina-Contracultura, LOLITA PLUMA. Inmensa cantera plástica, malgastada. Aquí muestra de gran interés. Acerca de los "Mil y un rostros de Lolita Pluma - Carnaval". Obviamente exuberante. En lecturas estéticas feistas. Homenajeadora. De surreal personaje. Digno de nuestro literario género más genuino. Picaresca-Barroco.S-XVI. Por "Tatuaje multicolor, de supervivencia fauvista que ...decoraba los rincones de una ciudad marinera... burguesa, cosmopolita, que... permitía... con sumo agrado la coexistencia de un personaje de leyenda... para siempre vivo" [Sic/Prof. Historia-Arte-Univ.-Las Palmas-Dr. Chano Hernandez].

En rico montón cercano al medio centenar, de pintores y escultores. No son pocas las notables aportaciones: Cuyo primer pelotón, comanda. Extraordinaria lectura plástica. LOLITA-CLOWN. De nuestra gran pintora LOLA MASSIEU. En ternura e intensidad parejos. Ahondando claroscuros. Patetismo delirante. Incandescentes mejillas. Muñequería. Pepona triste. Y añadido collage. Sarta-rosáceas flores artificiales-diadema. A S.A. Entronizada reina-Starr-Circo-3 Pistas-Parque Sta. Catalina. Aparte. Recortado miau-corazón simbólico. LOLITA-MADRE-San Francisco-Asis. Por DOLORES CHECA. Ladeado. Relámpago de rojos. Colorete-labios. En carbón de oscuridades. Agrisados humos. Tu noche-LOLITA PLUMA.¡Brillante cuadro!.

Por CHRISTIAN VILLAMIDE. Fantasmagórica aparición onírica. Advenida LOLITA. Únicamente, mínima impronta emergida. Tras-mundo de lo invisible.

Desde Picassiano espejo. Vierte homenaje. Simpar LOLITA PLUMA. Afirmativo interrogante de CHANO BETANCOR: ¿Por qué no puedo inspirarse. Genio-siglo. Si conocida. Para Post-Gosolana-Iberica-Tribal [s/Pierre Daix. Antes, autonegada influencia- Arte Negro]. Sedente

Demoiselle?. Entresacada. Cuadro-Manifiesto-Cubismo. Más trascendente-Arte Moderno "Les Demoiselles D'Avignon". Metamorfoseada Demoiselle. Tocada-caperuza estrafalaria. Y singularizada paleta circense. Conmemorativa celebración. Acentos líricos. Mas fondo-arriate floral.

Por XAVIER SOLIS. Original simbología-síntesis. LOLITA PLUMA. Parte por el todo. Sus pies. Juveniles zapatillas andarinas-lona-caucho [Botas-siete leguas]. De fábula. Y gorro-cúspide. Troquelada picaresca. Su Post-modernidad.

MANUELA PEREZ. Animalista faceta. Canta. Colorida composición circular. Gatos-primer plano. Azul, morado, carmesi, blanco. Gatos de nadie. Orbitando bondad. LOLITA PLUMA. Sueños arco iris. Ojos. Estuches-silencios. De gatos.¡ Tus hijos!.

FRANCISCO MATEO ALEMAN. Con filiación- Modern Style Vienes. Retrato - vitral. Albalalde-rostro. De payaso. LOLITA PLUMA. Tornasoladas transparencias.

JUAN DIEGO. Con terminología prestada-Futurismo italiano. Escindido busto. LOLITA PLUMA- acordeón mecanicista. De oscilantes frecuencias móviles.

Meritos de la pintura de TONO CUESTA. Lo son. La facetación fauvista. Para prismática. Plural LOLITA PLUMA.

ANA GRACIA ALVAREZ. Invoca. Carnavalesca LOLITA. Plagado chambergo: Papiers colles-marcas-chicles. Irrealidad hinchable. Explosivamente. Hacen ¡BOUM! ¡Viñetas - "comic"]. Inocente mercadillo de mano. Por "la voluntad". Al turista,

TEO MESA. Escultor-pintor. Riza-esperpento. Cuello-pedúnculo. ¿LOLITA-Flor?

JOSE ALBERTO ORTEGA, metafórica. LOLITA-Cósmica. Nucleando, su faz. Galaxia. Estampido cromático.

MARIA PILAR GONZALEZ. Nos golpea. Hipócrita sociedad de siempre. Encerrando. Disfrazados hierros. Florida verja-Pitimini. LOLITA PLUMA. c/ pueril gato -peluche

MARTA VEGA. Doblemente. Pintura-diseño. Multicadriculando-especialismo. Efigie-LOLITA PLUMA. Eclipsase. Tras barrotes pigmentados. O blan-quinegros..

Y en más corta parcela de diseñadores. Entre otros. Destacan. JAVIER ALSUGARAY. Traductor-ciudadana memoria colectiva. De nuestro personaje popular. Mediante metafórico exabrupto. Provocadora imaginaria. Cuasi sacrilego discurso kistz. Presidiendo. Cursi calendario-2.003. Devociones-pueblo llano. Por inserción. Nimbada testa de LOLITA PLUMA . Sobre azúcares místicos. Corazón de Jesús. Exteriorizada luminaria.

Virtuosismo preciosista fashion. En evocación- papel couche. LOLITA-modelo fotográfico esperpéntico-inefable [1. De sus mil y un rostros]. Por JONATHAN CASTELLANO.

MARCOS CABRERA explora con éxito. Complejo trasvase de lenguajes. Tan distintos entre si. Cuales. Suerte de puntillismo. Empastes. Texturas. De pintura propios. Pluri-reconstruida imagen-recuerdo. Con hallazgos de calidades pictóricas. Logrados solo con sobresalientes recursos grafistas.

SANTIAGO CABALLERO. A través de divisionismo informático. Agrupa zonas tonales de puntos. Componiendo borrosa imagen. Distante LOLITA. Rememorada.

¿Por que no, podría ser Walle-Inclanesca LOLITA PLUMA. Chica Almodóvar. Oscarizado cineasta contracultural?. Plantease en su cartel, JOSE FCO. SOSA SERVAN.

CESAR UBIERNA, presenta multi-cambiante LOLITA PLUMA. Por cinético artilugio. Mutante persiana. Que fragmenta. Horizontal. Desvaída presencia. Alejándola.

Y con paralelismo. Apartado-pintores. Diferenciando. Concepto incorpóreo-diseñador UBIERNA. Apaisadas rayas. Asimismo. No dejan de ser enrejado: Retrato base- LOLITA PLUMA. Para FERNANDO MARQUES.

JUSTO AGUADO. Proyecta. LOLITA PLUMA. Dos dimensiones. Retrato testimonial. Y fuga-marco. Teatral retorno. En pie. Lazos-mariposapelo. Mini. Natural careta.

JAVIER REDONDO. En proceso del negativo al positivo. Fotogramas evolutivos. Constata. Fosforescente resurrección LOLITA PLUMA. Rediviva.

Bajo virulentas alambradas de espino. Prisionera sonrisa triste. LOLITA PLUMA. Con escolta. Sus gatos. Erizada familia. Feroz versión. Deplora AGUSTÍN CABRERA.

Y pegando. Despedazados trozos. LOLITA PLUMA- Rompecabezas. FELIPE CABRERA.

A modo de colofón, se impone reflexión conclusiva. Analizando concomitancias. No casuales. Entre conjunto. Obras-denuncia. Ambas modalidades plásticas. Por hipersensibilidad cualificadora, de artistas-creadores. Clamantes aquí. A voz en grito. De pinturas y grafismos-protesta. En presente homenaje-centenario. LOLITA PLUMA. Con evidentesísimos. Convergentes símbolos-leif motiv. Crítica signo-grafía insistente. Rejas; barrotes; alambre espino; cuadrículas. De pintores-escultores, M^a P. GONZALEZ; F. MARQUES; A. GUTIERREZ; VALMEZ GARCIA. Y diseñadores, A. CABRERA; S. ASCANIO; M. VEGA; IRAYA HERNÁNDEZ; F. CABRERA; C. UBIERNA. Que representan, separación. Radical aislamiento social. LOLITA- isla. Aherrojada. Apartheid de todos. A la vez que encierro. O por otro lado, mediante fragmentación. Divisionismo. Puntillismo. Significantes-distancia perspectiva. Ante homenajeada. Siendo Arte Conceptual. Mayoría-obras. Al prevalecer idea sobre forma. Constituyendo-muestra. Escenificación chamánica. Especie de continuado. Visual Happening exorcista. En que conjurar "demonios" - LOLITA PLUMA. Acercándonosla. Aquí. Interrelación. Arte-vida. Implicándose-espectador. C/ artistas-autores.

Hospital San Pablo-Cardiología-Trasplante esposa-Barna-2004.

*José Luis López Pedrol
Crítico de Arte*

No sería justo que acudiera a mis recuerdos para escribir sobre ti. Al menos, no hoy, en este lugar y momento, donde se intenta hacer una semblanza entrañable de ti, de tu imagen, de tu memoria. No sería justo porque mis recuerdos no te harían justicia. En ellos estás ubicada entre un grupo de personajes que decoran de alguna manera mi pasado, pero siempre desde la vertiente turbia y desdenada de quien no entendía casi nada

de la vida y lo que daba como válido estaba saturado de tintes ajenos que moldeaban su propio criterio. Ahi estabas tú: Gilda, como preferían llamarte en mi casa. Sólo más adelante oí el apelativo de Lolita, Lolita Pluma, más cariñoso (los diminutivos siempre aluden a la ternura), compartiendo el escenario de esta ciudad con Pepe Cañadulce, Panchito el heladero, Andrés el ratón, Loreto la puta, El Peteta de la catedral... y algún que otro personaje estafalarío cuyo hálito aún se percibe en nuestra ciudad.

Todos ellos, todos ustedes, aparecían en algún momento, el día menos esperado y casi siempre de sopetón, y eran motivo de risa, de comentarios, por regla general crueles, sobre la marcha si íbamos acompañados, y en diferido si en ese momento estábamos solos y no nos atrevíamos a mirárlas a la cara.

El caso es que con el tiempo he notado que los echo de menos. Que esos personajes que actuaban en el escenario de mi mocedad han ido desapareciendo. Que los taxistas de hoy en día cuando les dices que te lleven a algún lugar de Vegueta y piden alguna otra coordenada para ubicarse, la antes infalible "donde la Loreto" ahora los despista aún más, y las explicaciones de que como estudiaste en el Viera sabías de su existencia, por cercanía y fechoría (¿cómo molestábamos a la vieja y a sus afines!) te dejan cierta desazón en el alma.

Esa misma inquietud que antaño me abordaba al encontrarme con alguno de ustedes: ¿Vergüenza ajena? o propia, ¿conmiseración?, quizás simplemente desdén. Por eso es por lo que no creo justo recurrir a mis recuerdos para hablar de ti, de aquella troop absolutamente irrepetible, porque la vida no da marcha atrás, porque hoy no les ponemos nombres entrañables o pintorescos a los personajes como tú, porque hoy somos más viejos y no podemos recrear nuestra historia en donde, inevitablemente, aparecían ustedes en alguna secuencia, en algún plano de exteriores, o en las hoy populares tomas falsas, de nuestra personal película al discurrir por Vegueta, por Triana, o por tu Parque Santa Catalina.

Hoy, cuando mis hijas me preguntan junto a tu desmaquillada imagen que quién eras, no puedo evitar decir (reconocer): era una mujer bondadosa, que estuvo siempre por ahí y en buena parte de nuestras vidas.

Juan Ramón Tramunt Rubió es profesor en Enseñanza Secundaria. Fundador de la revista de literatura y artes Puentepalo, a principio de los ochenta y en la actualidad director de la editorial del mismo nombre. Es autor de los libros Libreta en blanco (2001), La vida posible (2002) y La hembra del centauro (en prensa).

Juan R. Tramunt

Lolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004

HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Las Obras



Victor Sicilia



Lola Massieu

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Alicia Monzón Monzón



Valme García

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Chano Navarro Betancor



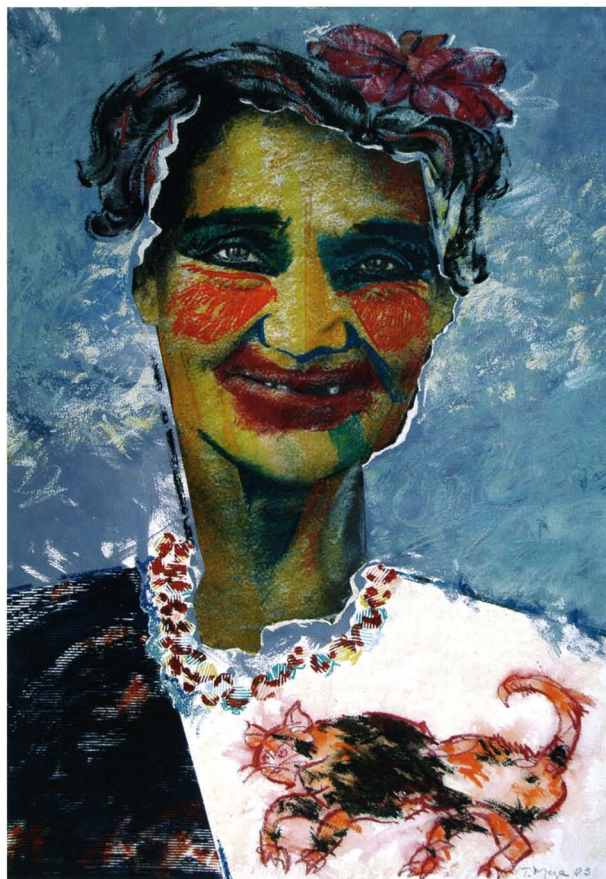
Toño Cuesta

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



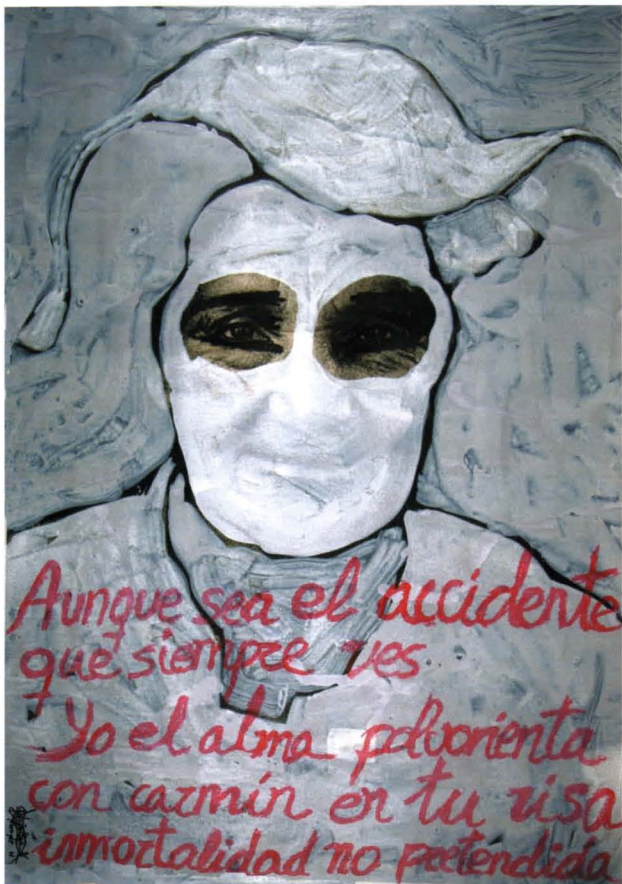
Conchi Rivero Rivero



Teo Mesa

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Christian Villamide



Antonio Álamo Santiago

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Daniela Navarro



Rosa Arífica Mishal López

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Francisco Lezcano Lezcano



Mercedes Alemán Ramírez

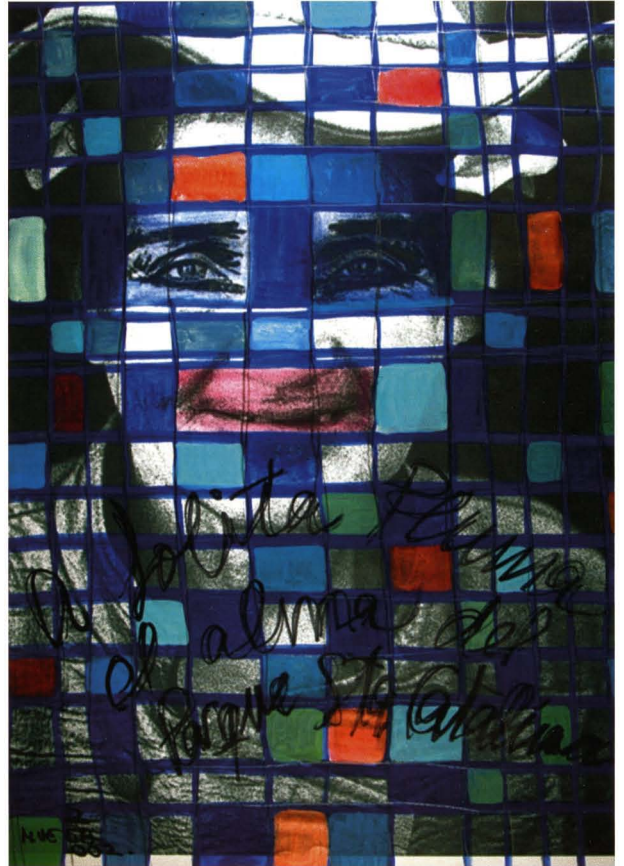
Iolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



María Dolores Checa Andrés



Marta Vega

Iolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Fernando Márques
ESCULTURA



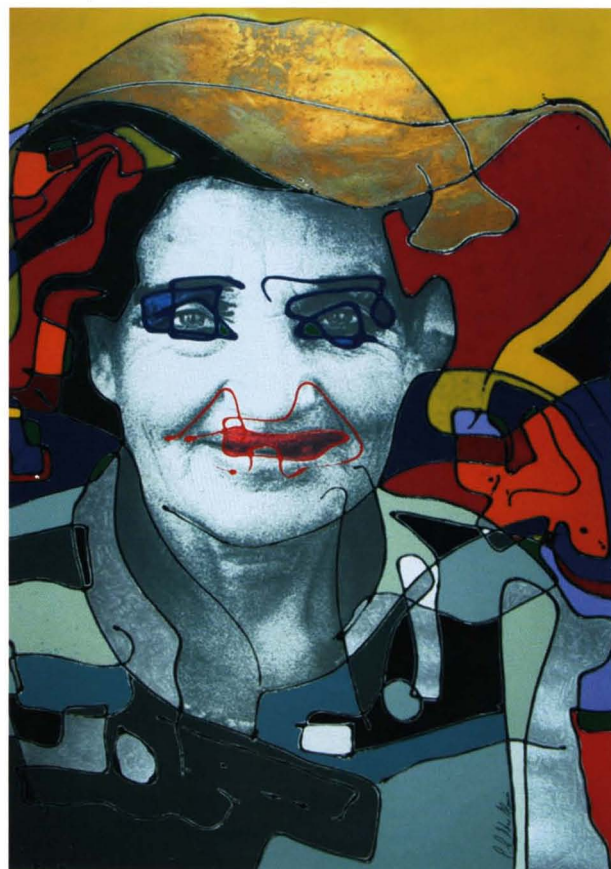
Francisco Cruz
ESCULTURA

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



María Jesús Domínguez Cárdenes



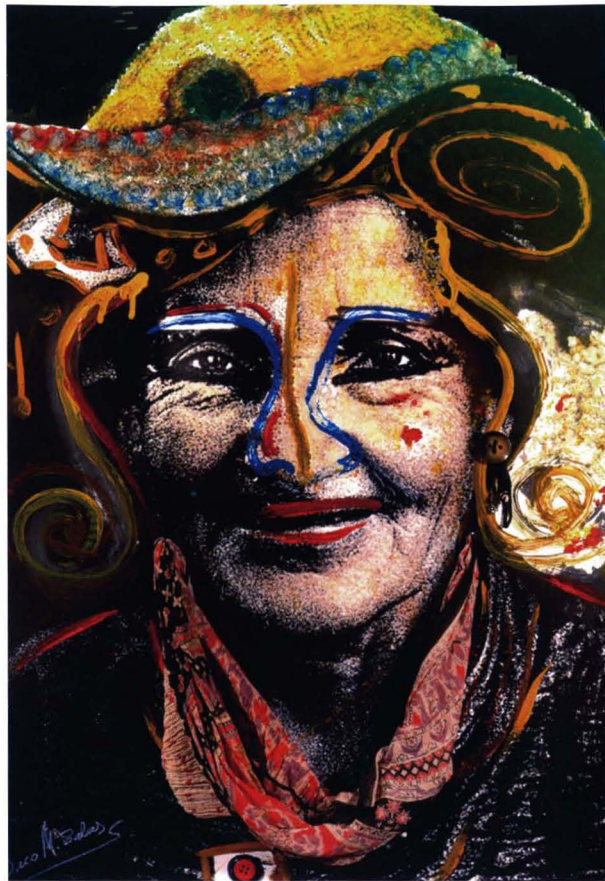
Francisco Javier Mateo Alemán

Lolita Pluma
 100 Aniversario 1904-2004
 HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Mª del Pilar González Alonso



Francisco Mosquera Salas

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Manuela Pérez de Oliveira



Germán Páez

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Manolo Ruiz



Ignacio Alemán Hernández

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Juan Diego



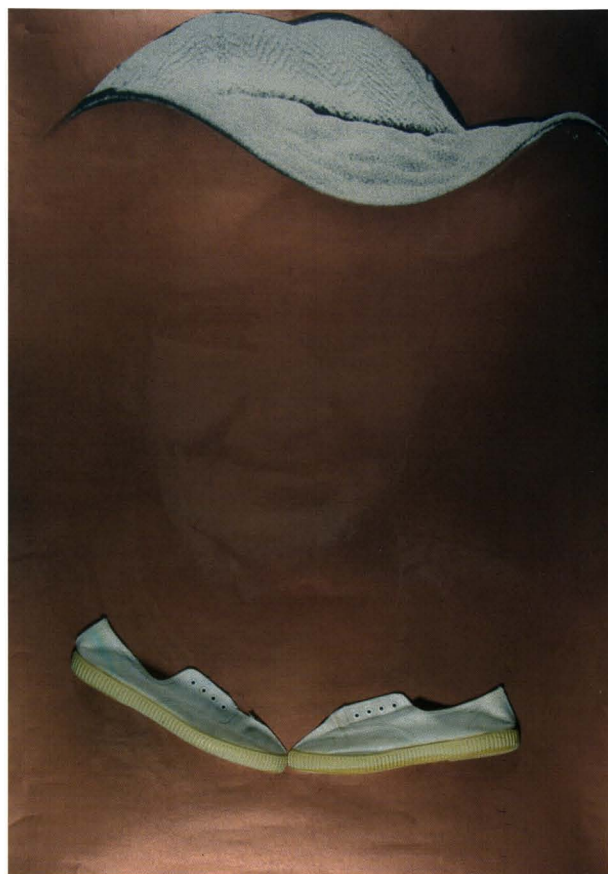
Javier Redondo Rodríguez

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Juan Betancor González



Xavier González-Solis Bou

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Jerónimo Maldonado



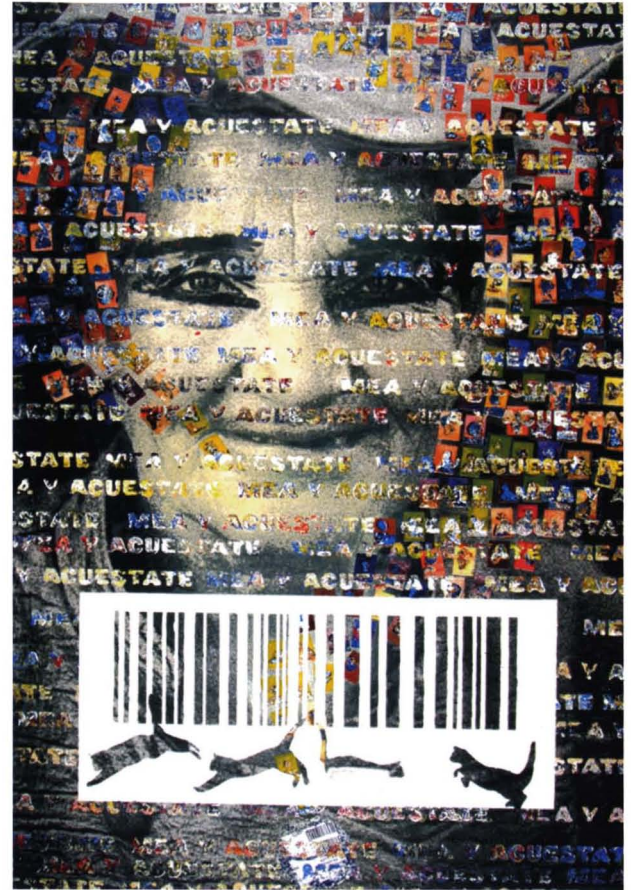
José Riquelme Barrios Álvarez

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Juan Bóez



José Francés Morales

Lolita Pluma
 100 Aniversario 1904-2004
 HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



José Alberto Ortega Déniz



Juanjo Tejera

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Anselmo Palacios



Enrique Manchado de Fuentes

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



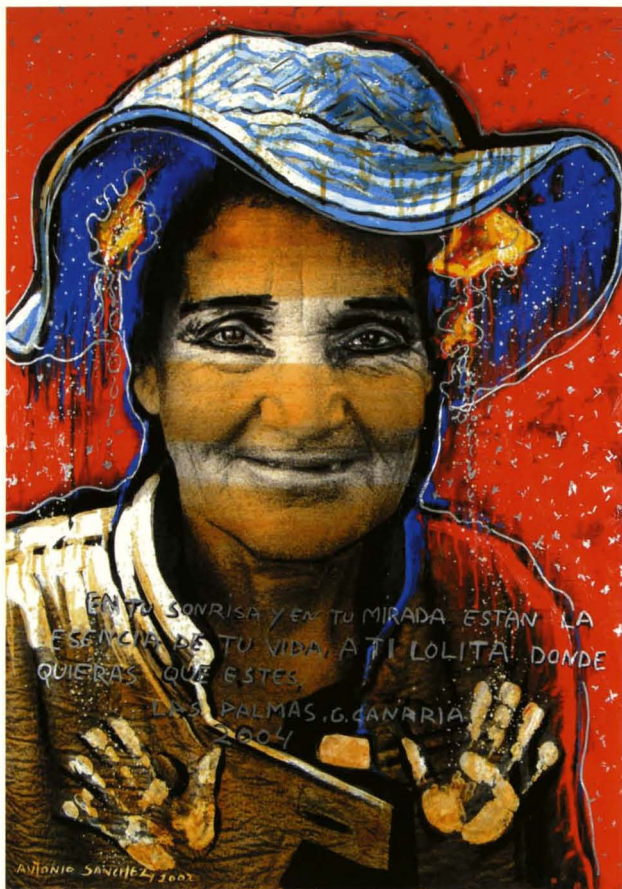
Adolfo Gutiérrez Romero



Ana Gracia Álvarez

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



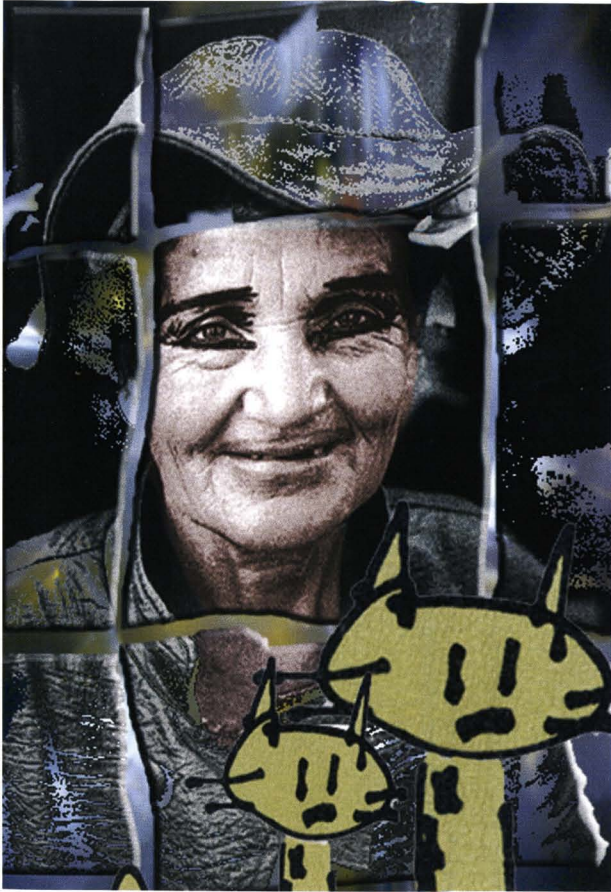
Antonio Sánchez Cabrera



Diego Higuera

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Agustín Cabrera



Javier Redondo

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Beatriz Santana



Mariano Guillén

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



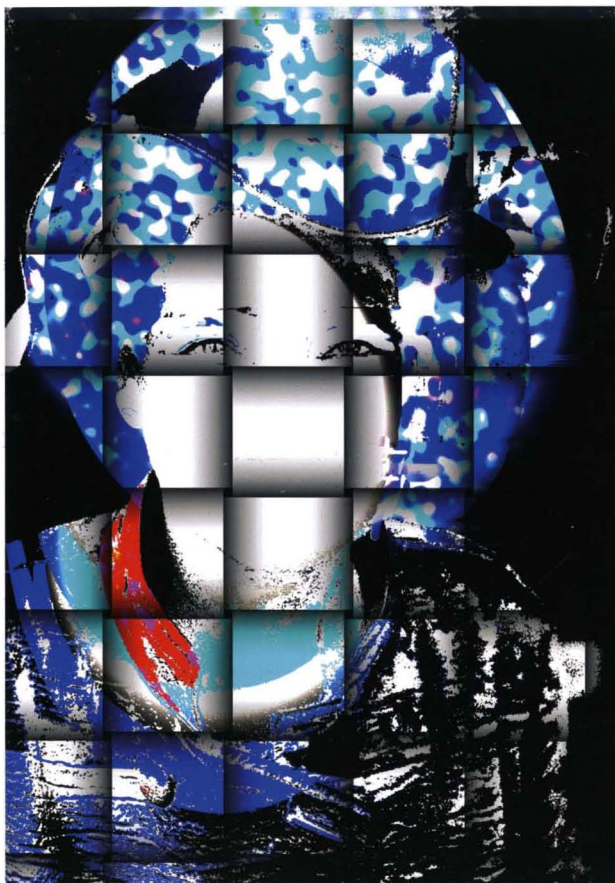
Cesar Ubierna *Estimado*



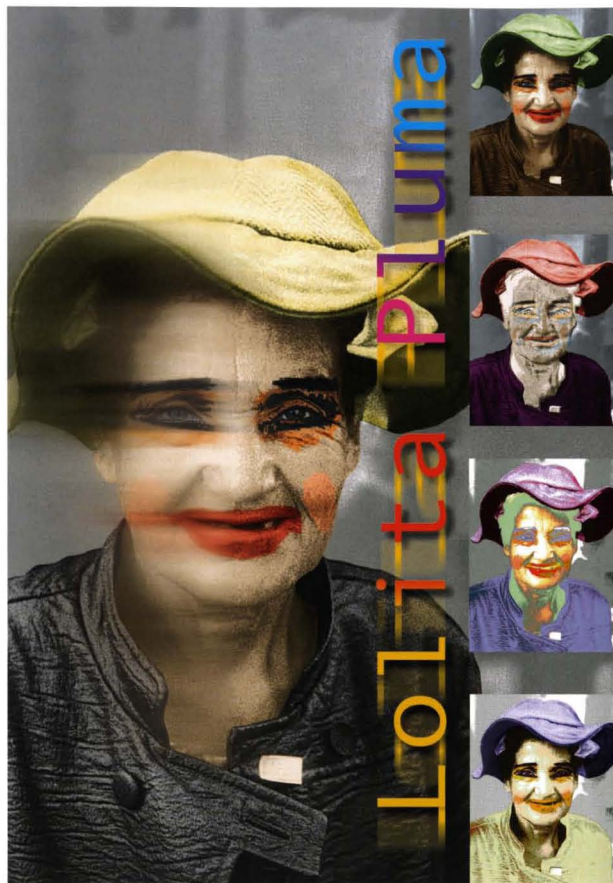
José Francisco Sosa Serván

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Sira Ascanio



Pedro Suárez Jiménez

Lolita Pluma
 100 Aniversario 1904-2004
 HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Domingo Díaz Vega



Juan Silverio López Márquez
Juan Antonio Cabrera Alemán

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Ignacio Gironés



Tulio Gatti

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Marcos Cabrera



Justo Pérez Aguado

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Manuel Pérez Melián



Marta Vega

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



M^o Nieves Santana Mentado



Antonio Álamo Santiago

Lolita Pluma
 100 Aniversario 1904-2004
 HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Toño Cuesta

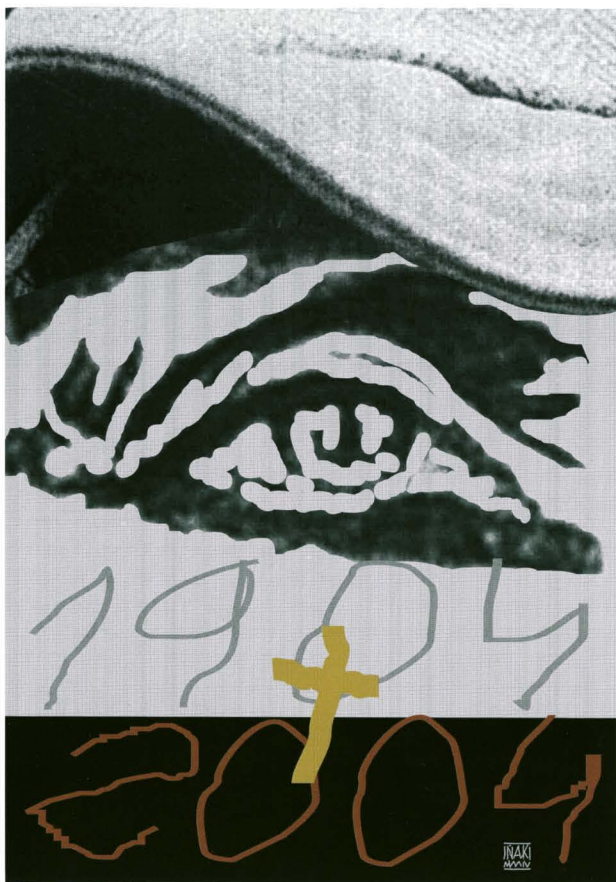


Pepe Dévora

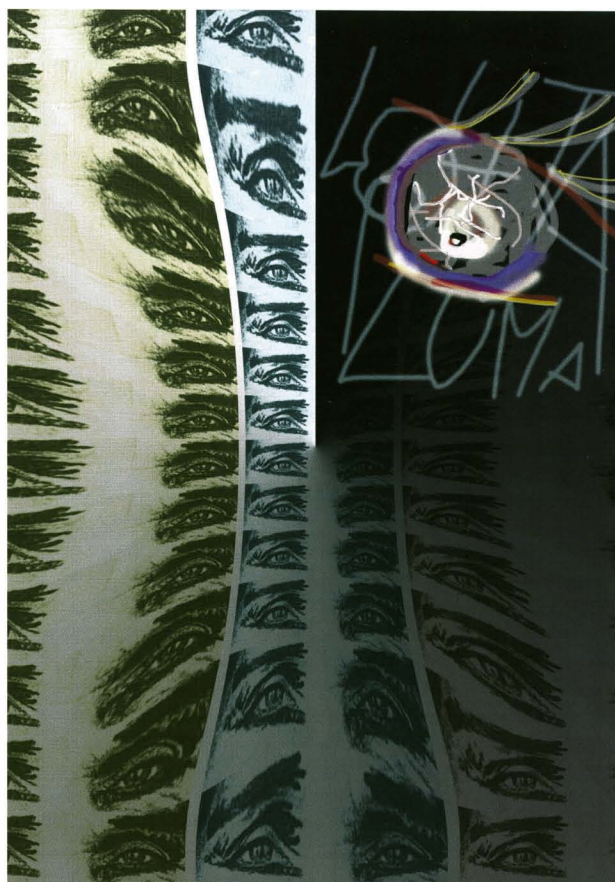
Lolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Ignacio F. Saiz



Iraya Hernández

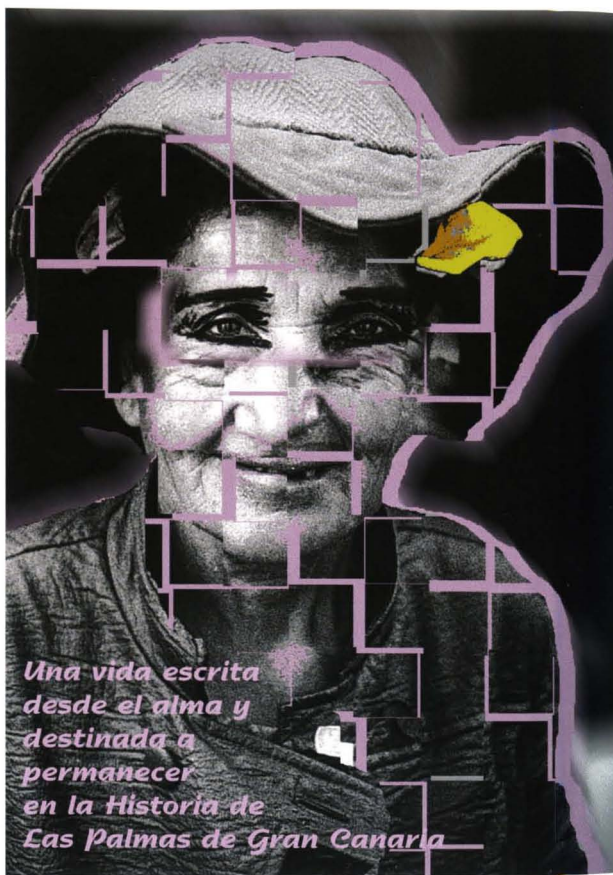
Lolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Roque Medina



Teresa M. Piñero López

Lolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Santiago Caballero



Santiago González Morales

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



024.010 BARBARO CORADO

LOLITA PLUMA

VENTA AL MENOR DE
TABACO Y CHUCHERIAS

Parque de Santa Catalina — Las Palmas de Gran Canaria



Javier Alzugaray



Jonathan Castellano Aguiar

Lolita Pluma
100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

Pintores y Escultores



Lolita Pluma

100 Aniversario 1904-2004
HOMENAJE DE LOS ARTISTAS CANARIOS

www.lolitapluma.com



GOBIERNO DE CANARIAS
Consejería de Cultura



Cabildo de
Gran Canaria



AYUNTAMIENTO DE
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



digital
art & photo

